Sábado 15 de Marzo de 1879 — MONTEVIDEO — Año XVI 2ª Epoca Núm. 4,236

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA A VAPOR
CALLE 25 DE MAYO [illegible]
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas
ADMINISTRADOR—CAYETANO C. ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	2.00 pesos oro
Por 6 meses	10.50 "
Por un año	20.00 "
Número suelto	0.20 cents. "

GERENTE—RICARDO GOODALL

DIARIO DE LA MAÑANA

Almanaque

[illegible]

Efemérides

1811—RONDEAU ES NOMBRADO GENERAL EN JEFE DEL EJÉRCITO DE OPERACIONES EN LA BANDA ORIENTAL. [illegible]

[illegible]

1493—CRISTÓBAL COLON REGRESA Á PALOS.

1792—ASESINATO DE GUSTAVO III.

EL SIGLO

El posibilismo

Apareció nuestro primer artículo con este epígrafe, y llamó poderosamente la atencion, y fué objeto de la discusion [illegible]

[illegible]

Revista de la prensa

[illegible]

la masonería no es compatible con el cristianismo y que la Iglesia Católica tiene razon sobrada para condenarla.

Continúa la enseñanza de sus deberes políticos á los católicos.

Analiza *La Nacion* uno de los artículos de *La Razon* sobre el *posibilismo*, y le arguye de inconsecuencia y de que los principios que profesa son á gusto del consumidor.

[illegible]

La France [illegible]

[illegible]

SECCION OFICIAL

[illegible]

INTERIOR

Secretaría de la Direccion General de Instruccion Pública

AVISO

Montevideo, Marzo 10 de 1879.

Llámase á concurso para proveer por oposicion el cargo de maestra de la escuela de 1.er grado establecida en la ciudad de San José, (Departamento de San José.)

El acto tendrá lugar el lunes 17 del corriente á las 8 de la noche en el local de la Comision Departamental de Instruccion Primaria, recibiéndose las solicitudes hasta las dos de la tarde del mismo dia.

El sueldo que le corresponde es el de 50 pesos mensuales y casa.

mz11.6 — *El Secretario General.*

Secretaría de la Direccion General de Instruccion Pública

AVISO

Llámase por segunda vez á concurso para proveer por oposicion el cargo de maestro de la escuela de 2.º grado para varones de la ciudad de Paysandú.

El acto tendrá lugar el sábado 15 del corriente á las 8 de la noche en el local de la Comision Departamental de Instruccion Primaria, recibiéndose las solicitudes en esta Secretaría hasta las dos de la tarde del mismo dia.

El sueldo que le corresponde por el presupuesto, es el de ochenta pesos mensuales y casa para el maestro.

mz11 5 — *El Secretario General.*

EXTERIOR

Correspondencia de Roma

12 de Febrero.

Es tal la importancia y variedad de las materias que llaman mi atencion, que no sé por dónde empezar esta correspondencia. Pero como los sucesos de Francia tienen el privilegio de fijar hoy las miradas de Europa, dedico las primeras líneas de esta carta á las manifestaciones á que estos acontecimientos han dado lugar en Turin y Nápoles, dos ciudades tan distintas bajo todos aspectos y que sin embargo en esta ocasion han obedecido á la misma consigna dada por el partido republicano de Italia. En la ciudad cuna de la dinastía de Saboya, como en la antigua córte de los reyes de Nápoles, ha habido dos manifestaciones ante los consulados de Francia, aclamándose á la república francesa, á Grevy y á Gambetta, vitoreándose al mismo tiempo la era de libertad y de progreso ilimitado que se abre para Europa. Era un escelente medio de decir á la monarquía de Saboya lo que desean los republicanos de Italia.

Aunque estas demostraciones en que el jóven elemento universitario ha tomado la mayor parte, han tenido escasa importancia, su significacion palpable no ha escapado á la penetracion del gobierno, así como ha producido desagradable impresion en altas regiones. Una circular del ministro del Interior, presidente del Consejo, á los prefectos de las provincias les dice que sin impedir cualquier prueba de simpatía hácia la nacion francesa por parte de Italia, que no puede olvidar lo que á la Francia debe, cuidarán de evitar todo acto que pueda parecer contrario á las leyes fundamentales de Estado y á la monarquía representada por la casa de Saboya. Esperamos que ya que las autoridades de Turin y de Nápoles no han sabido prevenir hechos que causaron dolorosa sensacion en la inmensa mayoría monárquica y pacífica, la actitud del gobierno impida su reproduccion en otras ciudades del reino.

No es de estrañar sin embargo lo que hacen algunos centenares de jóvenes estudiantes, cuando se piensa en la conducta de la magistratura en Nápoles. Me he quejado ya de la lentitud inesplicable en el proceso de Passanante, cosa que quitaba todo efecto á los ojos del pueblo á las sentencias en materia criminal. El diputado liberal Indelli se ha hecho eco de las mismas quejas en la Cámara, diciendo que al cabo de tres meses el presidente del tribunal napolitano que dirige esta causa, que debiera de estar ya concluida, acaba de reunir un congreso de médicos alienistas de todas las ciudades de Italia para ver si el regicida está ó estaba loco como lo pretende su defensor. Que accediendo á los deseos de este lo hubiesen examinado uno ó dos médicos de Nápoles, habria sido justo; pero que se reuniese para esto una asamblea médica es faltar á los deberes de un magistrado.

El Guarda-sellos lo ha reconocido así en pleno Parlamento, tal vez con demasiada viveza para un ministro de la Justicia. Hasta ahora, el exámen que este congreso de alienista ha hecho de Passanante, no ha dado resultado alguno, persistiendo el regicida en sus primitivas declaraciones si bien atenuando algo sus sentimientos contra el Rey. Pero el tiempo pasa y no es posible adivinar el dia en que tendrá lugar la sentencia sobre esta causa ruidosísima.

A la discusion del Senado sobre política esterior ha seguido otro debate mas importante de la misma índole en la Cámara de diputados con motivo del exámen del presupuesto de Negocios estranjeros. Aparte otros oradores de gran nombradía han intervenido en esta discusion Visconti Venosta, Crispi, Bonghi, Cairoli y Depretis. El debate, casi todo él retrospectivo y que degeneró bien pronto en lucha de partido, no ha presentado por lo mismo gran interés para lectores estranjeros, ni deja adivinar cuáles son las verdaderas miras de los hombres de Estado de Italia respecto á las soluciones que encierra el problema oriental. Visconti Venosta y Bonghi, defendiendo con elevacion á la política esterior de los gobiernos conservadores desde Cavour hasta Minghetti, pasando por La Mármora y Menabrea, sostuvieron como sus colegas del Senado que las incertidumbres y nebulosidades de los últimos tres años, unida á las agitaciones de la plaza pública, habian disminuido la importancia y la influencia de la Italia en Europa, escitando á la vez desconfianzas que en el fondo no eran merecidas. Crispi con pasion, Cairoli con el lenguaje del corazon, que es la principal cualidad de su oratoria, y Depretis con templanza y con ciertas reservas, que demuestran imparcialidad, han respondido á estas censuras de la derecha. Crispi negó que su viaje á Berlin hubiese tenido por objeto proponer á Alemania nuevas campañas para repartirse los despojos del imperio Otomano y del Austria, declarando sin embargo, que habia querido sacar á la política italiana de la triste situacion en que la colocaron sus escesivas complacencias hácia la Francia. Cairoli reconoció que antes del Congreso de Berlin, Austria por un lado é Inglaterra por otro habian hecho indicaciones importantes á la Italia para una accion comun en las eventualidades de la cuestion de Oriente; pero añadió que el sentimiento público se habia pronunciado en Italia con tal fuerza dentro y fuera del Parlamento en favor de una política de paz y de neutralidad, que combatir esta opinion habria sido faltar á los deberes de un gobierno constitucional. Herido un tanto por los ataques de la derecha, dijo que no todo había sido [illegible] en los que deseaban la Italia un mes antes de la gran lucha de 1866 y renunciaban de nuevo á Roma, siempre reivindicada por la izquierda, semanas antes de Setiembre de 1870. Este último cargo tiene algo de insidioso á los ojos de los que saben perfectamente cómo pesaba en 1870 el imperio napoléonico sobre Europa y qué locura habria sido para Italia declarar la guerra á la Francia por la ocupacion de Roma. Despues de Sedan y la *Commune* es fácil hacer esta política de matamoros. Depretis dió en su discurso nuevas seguridades sobre el respeto de Italia á los tratados y á la paz de Europa, tema que ha dominado en todo este debate, despues del cual fué aprobado el presupuesto del ministerio de Negocios estranjeros.

El del departamento de la Guerra ofrecerá mayores dificultades, porque el general Mazé de la Roche ha presentado al Parlamento proyectos de armamentos, fortificaciones, cuarteles y otros que importan 97 millones de francos repartidos en cuatro años, con lo cual desaparece toda esperanza de sobrantes, dando fuerza á los que creen es una locura suprimir por completo el *macinato*, sin sustituirle con otros recargos efectivos, cuando ademas de los gastos militares está el gobierno comprometido á presentar en lo que queda de mes un proyecto concediendo cincuenta millones á Florencia y garantizando el concurso del Estado para los trabajos de Roma capital.

Esta cuestion financiera, que será tratada ámpliamente en el Senado, es objeto de profundos estudios por parte del ministro Magliani, pero temo que tanto en ella como en la cuestion de reforma electoral pueda encontrar algun tropiezo el ministerio Depretis. Hay trabajos para unir á Cairoli, Zanardelli y Crispi, y por otro lado los conservadores se reconstituyen bajo la direccion de Minghetti, Lanza y Sella, confirmado este en su jefatura de la Cámara de diputados. El centro toscano y la fraccion Nicotera se aproximan cada dia mas á las opiniones conservadoras.

El Rey Humberto ha logrado que cesen todas las actuaciones judiciales contra el arzobispo de Chieti, con lo cual aparecen terminadas las cuestiones de esta índole que habian surgido en el antiguo reino de Nápoles. Solo falta ahora que el Guardasellos se decida á conceder el *exequatur* á los prelados de Mantua, Verona y Bolonia. No seria difícil que para facilitar un arreglo alguno de estos prelados fuese trasladado á Ancona cuyo titular, que era cardenal y uno de los pocos que quedaban de los tiempos de Gregorio XVI, falleció hace pocos dias. Los periódicos les habrán llevado tambien la carta del Rey, dirigida al Capítulo de San Genaro, que acompañaba á un pectoral en brillantes, valor de 5,000 duros, regalo de SS. MM. al patron de Nápoles. Es esta una costumbre de todos los soberanos al subir al trono y que ahora respondia tambien á la gratitud que el Rey Humberto debia á Dios por haberlo salvado del puñal regicida. La ceremonia de la entrega de este pectoral se ha celebrado con gran pompa en la metropolitana de Nápoles.

La Cámara ha votado ya los recursos necesarios para la ereccion destinado en la vía Nacional á Academia de Bellas Artes. Inglaterra, Alemania y Bélgica van á levantar sus Academias tambien y es de esperar que España realice su antiguo propósito en el edificio de San Pedro in Montorio, en cuya plaza con agrado del gobierno italiano, se alzará el monumento que iniciado por Pio IX y ultimado por Leon XIII, debe conmemorar el último concilio ecuménico.

Mañana tiene lugar en la capilla Sixtina, con asistencia de toda la córte pontificia y embajadores, el funeral de Pio IX. Al dia siguiente serán las honras en San Pedro, y el 11 en San Juan de Letran. A propósito de esta iglesia, el Padre Santo ha destinado dos millones mas á la gran obra de su reparacion. Es un sacrificio grande en el estado de penuria de la Santa Sede, pues ya no es un secreto para nadie que faltan dos millones de francos por lo menos al año para cubrir los seis millones á que asciende el presupuesto de la Santa Sede. Leon XIII ha tomado con grande empeño la reduccion de todo gasto que no sea absolutamente necesario, y al propio tiempo adopta medidas para favorecer el óbolo de San Pedro. Una cuestacion hecha el domingo último en los numerosos templos de Roma ha dado un resultado muy favorable. Entre los episodios se cuenta la presentacion al Rey Humberto del párroco de la iglesia á que pertenece la familia real y á quien como feligrés pidió su ofrenda, que SS. MM. se apresuraron á dar muy lucida. Y ya que del Quirinal hablo, puedo afirmarles no ser cierta la noticia dada por un periódico de que se habia convertido en salon de baile la antigua capilla Paulina, noticia que afectó mucho al Sumo Pontífice. Sabido esto, el capellan del palacio monseñor Anzino se presentó en el Vaticano para afirmar que no solo la capilla Paulina, sino las otras cuatro ó cinco que hay en el Quirinal, estaban intactas y tales como las dejó Pio IX. Es sabido que en ellas no se celebra el servicio divino, existiendo en el dia negociaciones para que este pueda realizarse en el nuevo *Palazzetto* unido al Quirinal.

La prensa ha hablado estos dias de amenazas de muerte dirigidas por comunistas é internacionalistas al Vaticano, lo cual habia dado lugar á grandes precauciones dentro y fuera del Palacio, incluso en las comidas. Hay en esto gravísima exageracion. Que Leon XIII, como Humberto I y los soberanos todos de Europa, reciben casi diariamente anónimos ó avisos sobre los peligros que corre su existencia, es cosa sabida; pero no hay ningun peligro inmediato para la vida del Pontífice.

Mas sérias son las noticias que llegan sobre los estragos de la peste en la provincia de Astrakan. El consejo de Sanidad reunido, ha propuesto y el gobierno ha aceptado una cuarentena de siete dias para los buques procedentes del mar Negro y del mar de Azoff, y de veinte para los que vengan de puntos infectados, no pudiéndose desembarcar ningun género de mercancías contagiosas. Para las procedencias de tierra, estando Italia garantida por las medidas tomadas en Alemania y Austria, solo se tomarán mayores precauciones si el mal se presentase en estos imperios.

Llego tarde para describir la brillantísima ceremonia de la investidura del Toison de oro al príncipe de Nápoles. Tuvo lugar el sábado último en el Quirinal, á donde en tres magníficas carrozas de gala de la córte, fué conducido todo el personal de la legacion de España. En el salon del Trono estaban reunidos á las dos SS. MM., los príncipes de la familia real, las princesas y damas de la reina, los altos funcionarios del Estado y del palacio y el cuarto militar del Rey. En otro salon el príncipe de Nápoles y su padrino el duque de Génova. Introducida la legacion en la sala regia, el conde de Coello presentó al Rey las cartas reales que conferian á S. M. comision para revestir con sus insignias al nuevo caballero del Toison, pronunciando el representante de Alfonso XII algunas frases sentidas, referentes al acto, y á las que contestó S. M. con espresiones muy lisonjeras para nuestro soberano y para España. Los condes de Panissera y de Coello pasaron entonces á notificar su gracia al príncipe, quien aceptándola con gran reconocimiento entró en el salon del Trono en compañía del duque de Génova. La investidura se hizo en la forma acostumbrada y con grandísima solemnidad. Por la noche hubo gran banquete en Palacio en honor de la legacion de España, asistiendo todos los que la componen en union de la córte y dando el Rey el brazo á la condesa de Coello, que ocupaba su derecha en la mesa real. El ministro de España estaba á la izquierda de la camarera mayor de palacio y frente á la Reina, que tenia á su derecha á su hermano el duque de Génova y á su izquierda al pequeño príncipe, que por vez primera comia á la mesa de sus padres, ostentando muy contento el magnífico collar del Toison de oro.

Paris á vuela pluma

9 de Febrero.

Es preciso que me desquite. He estado perezoso y hace muchos dias que no he comunicado á mis indulgentes lectores las novedades menudas de esta capital. En el interin y gracias á las costumbres políticas del dia que cambian las decoraciones del Estado con la misma rapidez que las del teatro, hemos almacenado en el museo retrospectivo el presidente militar que nos presidia sin gobernarnos y hemos instalado en el Elíseo, en el mismo lugar aun no enfriado, á un presidente civil. Ya con el antiguo jefe del Estado, hombre de clara prosapia, mariscal y duque, tenian las altas regiones oficiales un aspecto bastante democrático, exento de grandeza y de prestigio; con el nuevo presidente, el Elíseo va á tomar la fisonomía de una tertulia de confianza. A toda prisa anda buscando M. Grévy unos caballos para enganchar en su coche y tener caballerizas, cosa indispensable á un soberano, pero comprendiendo que las grandes maneras no se improvisan, hace anunciar y dice á todo el que se le acerca que él entiende ser un «presidente á la americana» Un presidente á la americana. Es decir ni aun un *gentleman*, un simple *yankee* calzado de gruesos zapatones que coloca habitualmente mas altos que la cabeza sobre el respaldo de la silla del vecino y armado de un cortaplumas con el que talla astillas en los muebles y se monda alternativamente los dientes.

Sin embargo, el amor del penacho y de la representacion es tan inherente á los pueblos europeos, y tan necesario para dar relieve ante los ojos de la muchedumbre á los poderes públicos, que lo primero que ha habido que hacer con M. Grévy, que ni caballero de la Legion de Honor era, ha sido plantarle la banda de dicha órden á cencerros tapados y por investidura del Gran Canciller que nunca poseyó semejantes facultades.

Al propio tiempo Gambetta se prepara á instalarse en el antiguo palacio Borbon, hoy ex-palacio legislativo, donde dice que dará suntuosas fiestas y que procura fijar el centro de la vida elegante parisiense.

Tambien el calendario tiene sus ironías y por eso, quizás, hace coincidir estas curiosas metamórfosis con el Carnaval. De este, en el órden de sus habituales manifestaciones, no hay que registrar en estos dias sino un baile mónstruo dado al abrigo de la careta en el inmenso local del Hipódromo, baile del que por su composicion heterogénea, puede decirse que fueron en el [illegible] y muy contados los concurrentes distinguidos.

Siguen sorteándose la lotería nacional y ocasionando las mas visibles decepciones. Saca una bailarina un premio y se encuentra con que consiste en un arado; á un recien casado y á un estudiante que vive en una exigua habitacion una palmera tamaña como un cedro del Líbano. En suma, pocos premios y de ellos la mayor parte por su índole y los azares de la suerte con el carácter de un cruel epigrama. Este sorteo de la Lotería nacional está haciendo prosperar una industria parisiense que merece citarse como una de los muchos contrastes que existen en esta caleidoscópica capital. Me refiero á las sonámbulas, quirománticas, mágicas, decidoras de buena aventura, tiradoras de baraja y adivinas de todos géneros que pululan en todos los barrios de Paris. Hay 300 y pico que pagan patente y dos veces mas que ejercen de tapadillo.

Todas revelan el porvenir, unas en su casa vestidas con el clásico cucurucho y la toga estrellada y otras á domicilio. Su tarifa varía de 2 á 20 francos por sesion y en este pueblo descreido, que niega los misterios de la fé, hay millares de personas que sostienen á estas embaucadoras de profesion. Y es debilidad nacional porque Napoleon I no dejaba jamas de ir á consultar á la célebre Le Normand antes de emprender algo nuevo contra el reposo del mundo.

He creido deber citar este hecho porque es cosa del dia á causa de la lotería y ademas porque prueba una vez mas que el hombre no puede vivir sin creer en algo sobrenatural. Cuando no lo busca en el seno de Dios, recurre para proporcionárselo al mas vulgar y macarrónico diablo.

El teatro nos ha ofrecido estos dias una obra nueva *Samuel Brohl*, arreglada á la escena de una novela del mismo título por los célebres escritores Meilhac y Halevy. El drama, que se ha representado en el Odeon, es pesado y lánguido, cosa que á menudo sucede con los arreglos del libro para la escena.

En cambio los mismos autores han hecho representar en el Palais Royal una especie de vaudeville titulado *El marido de la debutante*, en que con su habitual chispa monografían este tipo moderno y parisiense del cónyuge de una de esas mujeres que en Paris se consagran al teatro, que es lo mismo que darse á los tres enemigos del alma. En esta obra debutó una actriz de mérito y porvenir muy acreditado ya en el Gymnasse y llamada Mlle. Legault.

Tenemos nueva iglesia y nueva religion. Ha inventado la una y establecido la otra el desdichado ex-Padre Jacinto. Llámase *Iglesia nacional galicana* y pretende seguir siendo católica. El Rdo. Arzobispo de Paris, á quien tuvo la imprudencia de dar aviso de la inauguracion de su culto el estraviado Loyson, le ha dirigido una carta que es modelo de sensatez, de severidad y al propio tiempo de caridad cristiana. El nuevo culto se practica en un antiguo teatro llamado «Las locuras Montholon.»

Termino con otra enormidad. El Ayuntamiento de Paris ha prohibido se erija gratuitamente en un jardin público una estátua de Carlomagno declarando de paso á este grande hombre y soberbio Emperador «tirano y domador de hombres». Carlomagno fundó las escuelas gratuitas y tras de dar grandes glorias á Francia, estableció la magistratura y el ejército permanente. Si los individuos del municipio que han proscrito esa imágen supieran historia elemental, si hubiesen frecuentado, al efecto, las escuelas que estableció el gran monarca, no habrian incurrido en la ridiculez de motejar su memoria que será imperecedera!

Italia

LOS ÚLTIMOS BANDIDOS SALPIETRA Y MANGANO

(Traducido del francés)

El tribunal del crímen de Palermo acaba de juzgar á los afiliados de la banda del célebre bandido Leone, muerto en campo raso por los carabineros, algun tiempo despues del pago del rescate de Mr. John Rose, comerciante inglés en Palermo.

Ya hemos contado cómo tuvo lugar el arresto de este caballero y las menores circunstancias de su estadía entre los bandidos. Creemos que ahora se leerá con vivo interés el relato de un curiosísimo episodio cuyos detalles han estado absolutamente ignorados hay hoy. Podemos trazarlos con rigorosa exactitud gracias á la comunicacion de notas muy completas tomadas por nuestro corresponsal de los espedientes mismos de los acusados y completadas en las audiencias.

Nuestros lectores comprenderán cuánto es el interes particular de esas notas cuando sepan que han sido enriquecidas por informes complementarios proporcionados por el mismo presidente del tribunal.

La deposicion del padre D. Antonio, cuya finura y aire bonachon han admirado los jurados y el público, es curiosa bajo cualquier punto de vista. Nada puede dar una idea mas exacta de las costumbres tan extrañas de la Sicilia, donde ayer aun era admitido el bandolerismo como una honorable profesion liberal.

Se presiente, al escuchar á ese escelente padre D. Antonio, que encontraria natural y aun bastante divertida la aventura que relata si cualquier otro que él hubiese sido la víctima. Su relacion interesa vivamente al principal acusado, Salpietra, que escucha ávidamente y no puede menos de sonreir cuando el buen sacerdote le dispara alguna malicia.

Ese Salpietra, muy temido, era el teniente de Leone y ha tomado á su cargo la continuacion de los negocios de su capitan. Actualmente permanece aun en el campo. Al fin de esta relacion se verá cómo Salpietra no ha hecho mas que *pasar* ante el tribunal del crímen.

A fines del mes de Octubre, Salpietra, sériamente inquietado por las pesquisas de los carabineros, se habia refugiado en casa de sus cuñados, los Ferrara, en el molino de Scillato, no lejos de Montemaggiore. Allí encontró á uno de sus amigos mas abnegados, el pastor Mangano, á quien él mismo habia presentado á sus parientes como un huésped de confianza.

Los dos bandidos se proponian pasar en el molino de Scillato todo el tiempo de sus vacaciones, desde el dia de Difuntos hasta el de san Martin.

Durante ese lapso de tiempo, que es la mala estacion para el bandolerismo, los jefes de la banda permanecen habitualmente en las grandes ciudades, hasta en Palermo mismo, donde encuentran un refujio seguro en el seno de las mejores familias.

Los hermanos Ferrara eran agricultores que vivian cómodamente; el molino de Scillato les pertenecia en co-propiedad con el sacerdote Antonio Romano, de Caltavutturo.

Caltavutturo está á cinco millas del molino de Scillato, y D. Antonio, sabiendo cuán poco seguros eran los caminos en esa rejion, iba muy rara vez al molino. Sin embargo, á principios de Noviembre los hermanos Ferrara propusieron á D. Antonio arreglar ciertas cuentas de pasaje relativas á su propiedad comun. Este deseaba mucho aquel arreglo, pero le repugnaba singularmente trasladarse al molino.

En fin, despues de muchas instancias, reiteradas sin cesar por los Ferrara, el escelente sacerdote se resignó á hacer aquel viaje, que tenia razon para juzgar peligroso.

El 3 de Noviembre, pues, montó sobre su asno y se dirijió al molino de Scillato. Sus co-propietarios lo acojieron cordialmente y lo condujeron á casa del *signor* Longo, contador encargado de la liquidacion de sus cuentas.

La parte de cada uno fué determinada despues de largos debates; la de D. Antonio se componia de cinco *tomoli* de granos y 250 liras. Tal era á lo menos la opinion del contador Longo.

—Hay error, dijo uno de los hermanos Ferrara; hay seguramente error; es necesario rehacer esas cuentas.

Habiendo el contador revisado las cuentas con el mayor cuidado, obtuvo el mismo resultado. Eran en ese momento las dos y medio.

Los hermanos Ferrara afirman que se ha cometido un nuevo error y piden que las cuentas sean enteramente rehechas y que cada artículo sea examinado de nuevo.

—Pero para hacer eso, amigos mios, esclama D. Antonio, se necesitan dos horas á lo menos.

—¡Eh! ¡qué importa! replicaron los Ferrara. Es indispensable que las cuentas sean hechas exactamente.

El contador vuelve pacientemente sobre cada artículo, y despues de haber rehecho todos los cálculos, el resultado sigue siendo siempre el mismo: cinco *tomoli* y 250 francos.

Esa cifra fué al fin aceptada. Eran entonces como las cuatro y media, y el sol bajaba hácia el horizonte. El padre D. Antonio, poco tranquilo, creyó prudente dejar su dinero en depósito en casa del contador; montó á toda prisa sobre su asno y se despidió de los hermanos. Ferrara, que procuraban retenerlo aun.

—¿Por qué diablos estais tan de prisa y quereis abandonarnos tan pronto? A la una de la mañana á mas tardar estareis en vuestra casa.

—¡A la una de la mañana! ¡Jesús María! Pero eso es demasiado tarde. Yo quisiera estar de regreso al *Ave María*.

—¿Y por qué? ¿Qué miedo podeis tener? Gracias á Dios nuestra region es segura.

—Ciertamente, amigos mios; eso es muy verdad, respondió D. Antonio poco convencido. Pero ¿qué quereis? no me gustan las aventuras nocturnas.

El pobre padre sufrió de mal modo, pero sin atreverse á manifestar desagrado, las charlas de los hermanos Ferrara, que lograron hacerle perder aun un cuarto de hora.

A quinientos metros del molino, cerca de Giavanella, el padre D. Antonio ve distintamente ante sí á algunos pasos á dos hombres armados —Salpietra y Mangano—cuyos nombres no conoció sino mas tarde.

—¡Ay! se dijo para sí! he caido.

Sin embargo, los dos hombres atraviesan la ruta y se pierden entre las rocas. El sacerdote reanimado por esta circunstancia, acaricia y escita á su asno, que se apresura febrilmente como si comprendiera el peligro; pero apenas ha recorrido una centena de metros cuando los dos hombres armados surgen de nuevo repentinamente en una vuelta del camino, detienen el asno y apoyan el cañon de sus carabinas en el pecho de D. Antonio.

—Entregadnos las 250 liras que acabais de recibir en el molino, dice uno de los bandidos.

—No las tengo, respondió D. Antonio; se las he dejado al contador Longo, en Scillato.

—No señor; las habeis dejado en vuestra cartera.

—Aquí está mi cartera; registradla, hijos mios, y vereis que os digo la verdad.

La cartera es registrada cuidadosamente.

—Las 250 libras ya no están aquí, pero estamos seguros de que las habeis echado en vuestros bolsillos; nos parece no menos cierto que mas cariño le teneis al dinero que á vuestra vida, porque, escuchad bien, padre: si no nos entregais inmediatamente esa suma, sois hombre muerto.

—Pero, hijos mios, no puedo mas que repetiros lo que os acabo de decir, y que es la verdad; registradme, haced de mí lo que querais, y no por eso encontrareis ese dinero, que por desgracia mia he dejado en Scillato. ¡María! mucho me gustaria tenerla en este momento; os la daria con la mejor voluntad.

—Pues bien: vais á tener que habéroslas con nosotros.

—Haced lo que mas os plazca, hijos mismos, pero nada llevo sobre mí, á fé de sacerdote.

Los dos bandidos parecen vacilar, dan algunos pasos hácia adelante, y Mangano, volviéndose bruscamente, le dice:

—¿Quereis, sí ó nó, darnos las 250 libras? ¿Nó?

—Entonces vais á morir como un perro, dice Salpietra.

Y volviéndose hácia Mangano, agrega:

—¡Pepe! ¡á nosotros! Dos balas en la cabeza al padre capellan.

—Dejadme á lo menos hacer mis últimas oraciones, dice el pobre sacerdote. ¿Quereis hacerme morir como impenitente?

—¡Como impenitente! No. Rezad las oraciones necesarias para evitar el infierno y aun ganar el paraíso si está en vuestros medios, dijo tranquilamente Salpietra, pero despacháos! No creais que vayamos á esperar durante una hora el fin de vuestras oraciones.

El padre D. Antonio se abstrae, ora con fervor, esforzándose por recordar todas sus faltas, aun las mismas que nunca habia cometido, á fin de ganar un poco de tiempo. Los dos bandidos esperaban dando señales de impaciencia, mientras que el pobre padre, lleno de una tardía ternura por el latin, que habitualmente descuidaba, no cesaba de repetir:

—*In manus tuas Domine, in manus tuas*....

Salpietra, aburrido, se vuelve hácia él y le dice con cólera:

—¿Habeis concluido?

—No, hijo mio; me falta aun que rezar las últimas oraciones, las mas indispensables: las de la agonía.

—Vamos: rezad las oraciones de la agonía. ¿Son las últimas, eh?

El padre D. Antonio retardaba en cuanto le era posible el momento fatal; pero al fin se vió obligado á concluir, y dijo con heróica bondad:

—Mis oraciones están acabadas, hijos mios; estoy pronto.

Y esperó la muerte resignado.

Sin embargo, Mangano, menos feroz que Salpietra, le pide de nuevo la cartera, y despues de haber examinado una por una todas las hojas que contiene, dice á D. Antonio.

—Pero decid, padre, ¿qué significan todos estos papeles?

—Son notas sin importancia; me sirven para acordarme exactamente de algunos préstamos que he hecho á diversas personas en Caltavutturo.

—¿Entonces teneis dinero en Caltavutturo?

—¡Psch! dinero! Como pueda tenerlo un pobre sacerdote; muy poco, os lo aseguro.

Habiéndose concertado los dos bandidos, Salpietra dijo de repente:

—Pues bien: os devolveremos la libertad cuando nos hayais hecho entregar cinco mil liras, y no antes.

Y agregó, despues de haber vendado los ojos á D. Antonio con el pañuelo que este llevaba en la cabeza.

—Padre: ya ois: cinco mil francos si quereis volver á ver á los vuestros.

D. Antonio es colocado de nuevo sobre su asno y arrastrado hácia la montaña. El pobre pollino, apartado de su camino y conociendo que lo retiraban de su casa, se detenia á cada paso, volviéndose hácia Caltavutturo, á pesar de la granizada de golpes que le administraban los bandidos, hasta el punto de que Salpietra, irritado por estas tiradas sin fin, se volvió hácia su camarada y exclamó:

—No vale realmente la pena de fatigarnos siguiendo á un fraile y á un asno mas porfiados el uno que el otro. Preferiria mas bien matarlos á ambos y volver á acostarnos al molino.

Y hablando así dió con el cañon de su carabina un último golpe al pobre asno, que lanzó un grito de dolor y se decidió á avanzar.

Pronto, haciéndose el camino absolutamente impracticable para el asno, fué obligado D. Antonio á echar pié á tierra. Empujado por los dos bandidos escaló las rocas y conoció que lo bajaban á una profunda escavacion, estrecha y húmeda.

El olor característico que exhalan las aguas termales sulfurosas le indicó que se encontraba cerca de las fuentes de Sclafani, no lejos de la quinta de sus co-propietarios Ferrara; de sus buenos amigos Ferrara que le habian retenido desde las once de la mañana hasta las cuatro y media de la tarde para sumar, restar, dividir, y encontrar siempre el resultado: cinco *tomoli* y 250 liras.

Habiendo quedado libre el asno, tomó de nuevo el camino de Caltavutturo, y como á las nueve de la noche entraba á su establo, anunciando con su presencia la desgracia de D. Antonio.

El pobre sacerdote, tirado en el fondo de la caverna y con los ojos vendados, oyó á Salpietra alejarse despues de haber dado algunas órdenes á Mangano.

Este, disponiéndose á tomar la comida de la noche, dijo á D. Antonio:

—Padre: ¿quereis comer?

—No, hijo mio.

—¿Quereis beber?

—Tampoco.

—No es agua la que os ofrezco, sino buen vino. Sabedlo.

—Os doy las gracias, pero no quiero.

—¿Por qué?

—Porque habitualmente á esta hora no bebo ni como.

—Entonces yo solo comeré y beberé solo. Pero á lo menos os fumareis este excelente cigarro.

—Gracias, hijo mio. Nunca fumo.

—¡Tampoco fumais! ¿Y por qué?

—Porque soy sacerdote.

—¡Eh! sacerdote! He visto sacerdotes hasta fumar en pipa, como el gran turco.

—Poco importa, hijo mio; pero un buen sacerdote debe mantenerse alejado de ciertas costumbres seculares como la del cigarro y la pipa.

Tanto mejor, despues de todo, si no quereis fumar. Yo guardo mi cigarro que me lo fumaré despues de comer. Despues de esto no direis que os he dejado morir de hambre.

Mangano devoró con escelente apetito su frugal comida, compuesta de pan y queso; vació escrupulosamente su frasco de vino, encendió dulcemente su cigarro, y cuando hubo concluido dijo á don Antonio:

—Padre capellan, ahora es necesario dormir.

—¡Dormir! Pero ¿en qué estais pensando? ¿Quereis que duerma sobre el lodo?

—Lo siento en el alma, pero eso es todo lo que tengo que ofreceros.

—A decir verdad, hijo mio, preferiria permanecer así.

—Pero yo quiero dormir.

—Dormid, pues, hijo mio: yo no os lo impediré.

—Pero no puedo dormir si vos no dormis; tengo órdenes formales.

—Pero en fin, ¿y si me es imposible, sin embargo, dormir sobre el lodo y los guijarros?

—¿Acaso no duermo sobre ellos yo?

—Vos, hijo mio, teneis veinticinco años á lo mas, mientras que yo cuento sesenta y cinco á lo menos.

—En fin, padre, es necesario dormir al lado mio. Si no quereis aceptar este sueño, os ofreceré otro mas largo y mas profundo.

La órden era formal, y sin mas réplica el pobre D. Antonio se resignó á la penosa postura que le prescribia Mangano. El bandido, acostándose á su lado, colocó su fusil como un guion entre él y el sacerdote, colocando la culata y el gatillo sobre su pecho, y apoyando el cañon sobre el de D. Antonio.

Este no podia hacer el menor movimiento sin que su verdugo estuviese advertido de ello.

Al dia siguiente, miércoles, al amanecer, el bandido, que habia dormido muy bien, mientras que el pobre padre esperaba siempre sus órdenes para abandonar la horrible posicion que lo habia adolorido cruelmente, amaneció alegre y comunicativo.

Habiéndole dado la órden de levantarse, el padre lo hizo penosamente, y Mangano le dijo:

—Escuchadme, padre capellan: ¿habeis conocido seguramente al señor Saeli de Montemagiore?

—¿Al padre Saeli?

—Nó; á su hermano Antonino, que fué arrestado y secuestrado en el mes de Octubre último por Antonio Leone.

—¡Ah!.... sí.... respondió balbuceando D. Antonio, todo tembloroso.

—Entonces ya sabeis cuál fué su fin; ya sabeis que fué muerto sobre el monte Carca porque rehusó pagar la suma que se le habia fijado como rescate. ¿Sabeis todo eso?

—No, hijo mio.

—Y el fin del sacerdote Gandolfo Macaluso de Polizzi, ¿no lo conoceis tampoco?

—Sí, hijo mio; conozco demasiado esa horrible historia, y si lo quereis hablaremos de otra cosa.

—Nó, padre capellan; es necesario que hablemos de Gandolfo Macaluso, porque fué, como vos, porfiado y avaro y prefirió mas bien morir que pagar. Si hubiese tenido el buen sentido de dar satisfaccion á los hermanos Gaillardoto, que por lo demas, eran sus compatriotas, todo habria pasado muy bien. Pero no. «No puedo.... no sé.... no quiero....» y hé ahí cómo el padre Gandolfo dejó allí el cuero, cuando muy bien podia no haber dejado mas que su bolsa. Parábola significativa, padre capellan. ¿No comprendeis ahora?

—Os comprendo hijo mio, porque os esplicais á maravilla, pero yo soy un pobre sacerdote...

—Así mismo decia el padre Gandolfo.....

—Soy un desgraciado sin ninguna importancia.

—Era lo mismo que pretendia el señor Saeli.

—Pero, hijo mio ....

—Escuchad, padre capellan: os doy de plazo hasta medio dia, es decir, seis horas. Pensad bien en todo esto, y si quereis vivir, resignaos á pagar, y á pagar bien. Es completamente inútil repetir:—«No puedo, no poseo nada». Nosotros conocemos exactamente vuestra situacion. Poseeis diez mil onzas á lo menos. Nosotros os pedimos cuatrocientas. ¿Se puede ser mas discreto? Reflexionad sériamente mientras voy en busca del almuerzo. Y sobre todo, no procureis saber en dónde os encontrais, porque si nó.... ¡desgraciado de vos! Si os tocais la venda que teneis sobre los ojos, yo lo notaré ciertamente. Aunque no os la bajeis mas que una línea, os mato como á un perro.

A medio dia estaba de vuelta Mangano. Despues de haber comprobado la posicion de la venda, la que el padre D. Antonio se habia guardado muy bien de tocar, le dijo:

—He traido carne y ensalada. Comed si quereis. De lo contrario me lavo las manos respecto de lo que os suceda.

El pobre sacerdote estaba en ayunas desde hacia veinticuatro horas, y á pesar de su terror y de sus angustias, no estaba ya en estado de rechazar la oferta del bandido. Vencido por el hambre, comió ávidamente, olvidando casi los peligros de su situacion, cuando Mangano le preguntó.

—¿Qué habeis decidido, padre capellan, respecto á las cuatrocientas onzas?

El pan cayó de las manos de D. Antonio, á quien esta pregunta devolvia á la triste realidad.

—No me comprendeis, repuso Mangano, es necesario pensar en ello y apresuraos á tomar una decision. Vereis como os vais á decidir demasiado tarde. Dentro de algunos dias os buscarán, ofrecerán ochocientas hasta mil onzas por rescataros, pero ya no habrá padre Antonio.

—Sí, comprendo, respondió el pobre sacerdote, cuya hambre y sed se encontraban súbitamente calmadas. Pues bien: seriamente, hijo mio, ¿qué debo hacer?

—Acabo ahora mismo de decíroslo. Pagad las cuatrocientas onzas. Preparad una buena carta para vuestra familia; dad las órdenes para pagar esa suma, y todo habrá concluido.

—Pero no poseo esa suma, en verdad; no la poseo.

—¡Bagatela! Poseeis veinte veces mas. No os hagais el recalcitrante, porque todo eso concluirá mal.

Terminada la comida, Mangano obligó á D. Antonio á tomar la misma posicion que la víspera, y la noche se pasó en las mismas torturas físicas y morales.

El martes, el miércoles y jueves se pasaron del mismo modo. El padre D. Antonio, que desde hacia mucho tiempo habia encomendado su alma á Dios, pronto á salir á cada instante de esta triste vida, se habituaba poco á poco á la caverna, al alimento y hasta á la compañía del bandido, con el cual charlaba para ahuyentar el fastidio.

El viernes á medio dia Mangano volvió con provisiones. El padre D. Antonio esperaba ser llamado para el almuerzo, cuando el bandido, acercándose á él, le dijo con tono afable:

—Escuchad, padre capellan: ¿qué me dariais si os pusiese en libertad?

—Lo que quisierais, hijo mio.

—Cuatrocientas onzas entonces. ¿Os conviene el precio?

—Seriamente, hijo mio, no las tengo; tengo cuarenta, y os daré esa cantidad.

—¿Cuándo?

—A mi llegada á casa.

—Bien. Volveremos á hablar de eso esta noche, cuando traiga la cena.

Mangano se retiró y no volvió á la hora del almuerzo, ni á la hora de la comida. El padre D. Antonio se moria de hambre; pero no se quejaba porque estaba lleno de esperanza. La larga noche se pasó en la espera, y Mangano no llegaba.

El padre Antonio tomó una resolucion enérgica, y por primera vez desde hacia cuatro dias se arrancó la venda de los ojos.

El dia aparecia. El pobre sacerdote escala los muros de la caverna, pasó su cabeza por el estrecho orificio, y examinó los alrededores.

—¡Qué dulce seria huir! pensaba. Sí, pero si el bandido llegase en este momento....

Y muy pronto vuelve á bajar, se coloca de nuevo la venda, y espera aun la hora de comer.

Mangano no aparecia. En la noche el padre don Antonio, medio muerto de hambre pero reanimado por la esperanza de huir, se sintió sacudido por un valor inusitado, se sacó definitivamente la venda y subió hasta la abertura de la caverna. Esperó las primeras claridades del dia, temiendo rodar al fondo de un precipicio.

Queriendo en cuanto fuese posible hacerse desconocible, confeccionó con su venda un turbante y se lo envolvió en la cabeza; dió vuelta sus vestiduras, cuyo forro era de cuadros pequeños, y así arreglado, trasformado, como lo decia él mismo, «en una especie de arlequin», se puso resueltamente en marcha, franqueó felizmente las rocas, y gracias á los presurosos cuidados de un campesino que la Providencia envió muy á tiempo en su socorro, el padre D. Antonio, despues de cuatro dias de agonía, hizo su aparicion en casa de su hermana, su hermano y sus sobrinos.

Estos parecian estar ya demasiado fatigados de llorarlo y de hacer duelo por él; y hablaban muy tranquilamente de la reparticion de sus bienes.

—Sin embargo, es necesario hacerles la justicia, decia D. Antonio al fin de su relacion, de que no habian llegado aun á formar inventario ni á pedir la oposicion de sellos.

Hé aquí lo que habia pasado durante la cautividad del padre D. Antonio:

Los hermanos Ferrara, naturalmente sospechados de complicidad en la secuestracion del sacerdote, habian sido arrestados el viernes por la mañana. Fué ese mismo dia cuando Mangano tentó una transaccion con su prisionero.

En cuanto á Salpietra, al saber la noticia del arresto de sus amigos del molino de Scillato, habia juzgado prudente alejarse y unirse con su jefe de banda, Leone.

Mangano, esperando tratar personalmente con Don Antonio, retardó su fuga, é hizo muy mal, porque el 19 de Diciembre fué encontrado su cadáver entre Cardellino y Caltavutturo. Habia recibido dos balas en la espalda.

Se ignora hasta hoy por qué mano fué herido. Es probable, sin embargo, que fuese por órden de Salpietra, que sospechó de traicion á su cómplice.

El 3 de Setiembre último, el padre D. Antonio, todavía listo y vivaracho á pesar de su avanzada edad, contaba hasta en sus mas menudos detalles, en la audiencia de ese dia, esta picante y peligrosa aventura. Salpietra lo escuchaba ávidamente.

Despues de esta interesante deposicion, el presidente hizo algunas preguntas al acusado.

El Presidente—Salpietra: ¿reconoceis al padre don Antonio?

Salpietra—Cuando lo haya vuelto á ver otra vez, serán dos veces en todo.

El padre Antonio—¡Cómo! esclama como movido por un resorte; ¿no me reconoceis? ¿No recordais lo que me dijisteis cuando os pedí que me permitiérais rezar mis últimas oraciones?

Salpietra—No.

El padre Antonio—¿No me dijisteis:—«Concluid pronto, padre?» Y cuando mi pobre asno, torturado como yo, no queria avanzar, ¿no dijisteis á Mangano:—«Mejor seria matar al pollino y al fraile y volver á acostarnos al molino?»

Salpietra—Su reverencia se engaña ciertamente; no sé absolutamente lo que quiera decir cuando habla de asno, de fraile y de molino.

Pero á pesar de las audaces negativas de Salpietra, los jueces, el jurado y el público, estaban perfectamente edificados, y la relacion tan clara de don Antonio, su acento tan sincero, no dejaron duda en ningun espíritu. La culpabilidad de Salpietra no admitia duda para nadie cuando se levantó la audiencia.

Al dia siguiente la córte no funcionó. El dia subsiguiente, 5 de Setiembre, los presos eran trasladados de la prision al tribunal en un carruaje celular semejante á los que en Paris hacen el servicio de Mazas á la Consergería.

Aunque aquel carruaje no contenia mas que nueve celdas, se cometió la imprudencia de amontonar en él catorce bandidos, todos temibles y espertos en materia de evasiones. Entre ellos se encontraba la flor y nata de las prisiones sicilianas: Salpietra, Sandazzo, Passasinme, Bottindari, Zitto y Turizzi.

La escolta de aquel carruaje se componia únicamente de *tres* carabineros.

Durante el trayecto, en plena calle de Palermo, los bandidos se dejaron caer de repente bajo el carruaje, que acababa de ser desfondado sin que nadie lo hubiera notado. Los carabineros, azorados, y ademas en muy pequeño número, no pudieron capturar sino á cuatro bandidos. Salpietra, Bottindari y otros tres lograron escaparse.

Sin embargo, al dia siguiente el juez de instruccion, *signor* Serra, al dirigirse al tribunal, se encontró repentinamente con el terrible Bottindari, y eso en una de las calles mas transitadas de Palermo. El valeroso magistrado se precipitó sobre el bandido y logró vencerlo despues de una lucha cuerpo á cuerpo que duró varios minutos.

Ese juez de instruccion acaba de ser condecorado por ese acto de valor. En cambio, el coronel de carabineros ha sido cambiado de cuerpo.

Una indagacion hecha últimamente acaba de probar que esta evasion habia sido preparada por la querida de Salpietra, una criatura espléndida cuyo rostro gracioso y encantador contrasta singularmente con la fisonomía dura y antipática de su amante.

Francia

LOS DIAMANTES DE LA CORONA

Cuando se nos obligó á pagar á Prusia la llamada indemnizacion de guerra, me pareció una idea feliz hacer la proposicion siguiente:

Tenemos desde el tiempo de Luis XIV los diamantes de la corona, que valian entonces veinte millones: si á esto se agregan las joyas que han entrado despues, el aumento de valor intrínseco y el histórico, no es exajerado calcular que valen treinta ó cuarenta millones.

Cuando una familia se encuentra en malas circunstancias por una especulacion desgraciada, ¿á qué se ocurre? Desde luego á los diamantes, á la plata, á los coches y caballos &.

Estamos en república, es decir, sin rey, ni emperador, aprovechémonos de eso y pongamos en lotería los diamantes de la corona, de donde pueden sacarse muchos magníficos lotes. Háganse tantos billetes de á 20 francos como se quiera, hay muchas personas en el mundo deseosas de correr el riesgo por poseer el *Sancy* (llamado así porque pesa ciento seis quilates, *cent six*) ó el *Regente*, comprado por Felipe de Orleans, durante la minoría de Luis XV y que era uno de los ojos de un ídolo á quien se lo sacó un marinero inglés. El *Sancy* vale mas de un millon, y el *Regente* se considera una buena compra porque solo costó dos y medio millones.

Estas joyas no solo llamarán la atencion, decia yo, sino que la Francia que hoy [illegible] gran simpatía puede colocar tantos billetes como quiera.

Nadie queria y yo insistia: no estamos ya en la época de Luis XV, que cuando se mostraba á su Córte, estaba como el Sol deslumbrante con las piedras que lo cubrian. «Todos los diamantes de la Corona, decia Voltaire, brillaban sobre el Rey y sobre el caballo que montaba.» Hoy dia una aparicion semejante no escitaria la atencion pública mas que lo haria un nuevo Salmoneo, haciendo rodar su coche sobre puentes de bronce y lanzando fuegos [illegible] para imitar el trueno y el rayo.

Napoleon I aparecerá siempre mas grande con su sobretodo gris, que con el manto imperial recamado de abejas de oro.

El buen Luis Felipe no habria conquistado en 1830 la mínima popularidad, si se hubiese presentado en la calle con todas las pedrerías de su Corona, en vez de su sombrero de fieltro y su paraguas.

Las repúblicas verdaderas no tienen joyas del trono; no las tienen los Estados Unidos, ni las tiene Suiza, no las tuvieron los griegos ni los romanos.

¿Qué hacemos nosotros? ¿A quién han dado, ni dan esas piedras un momento de placer? Aprovechemos estos momentos para realizar las palabras de la Escritura. *Decid á esas piedras que se conviertan en pan.* (Dic ut lapides panem fiant.)

Todos parecian de acuerdo para no oirme y mis palabras se perdian en el viento.

Se prefirió pedir prestado para pagar nuestro rescate; tanto peor.

Se habla hoy de venderlas definitivamente; tanto mejor. Que se haga con ellas una lotería nacional y ya veremos. No es la primera vez que un gobierno saca recursos de estas cosas. La República de Ginebra, hallándose en un apuro puso en manos de los judíos su famoso plato de una sola esmeralda, falsa es verdad, pero los mismos prestamistas estaban obligados á guardar el secreto, así como algunos usureros hacen firmar las obligaciones á sus víctimas con un nombre falso, para condenarlos por perjurio si no pagan sus deudas.

El Conde de Baudoin, empeñó á los venecianos las reliquias traidas de Jerusalem que despues rescató Luis IX.

A Catalina de Médicis se le acusa de haber vendido en Italia las riquezas de la Santa Capilla de Paris.

Hoy no es pecado disponer de esas cosas. El gobierno de Portugal se encontró en apuros á causa de una ley de 1876 y vendió sus brillantes por 38 millones de reis.

La reina de España, acaba de vender sus joyas y nuestras *impuras*, como se decía en el siglo XVIII, se las disputaron.

Francia, que ha dado tantas, tiene una ocasion de dár una prueba mas de buen sentido, vendiendo los diamantes de la Corona.

Alfonso Kar.

Incendios en Nueva York

Dice una correspondencia del 30 de Enero:

El incendio ocurrido en la esquina de la calle *Grand* y *Broadway* en la noche del martes de la semana pasada, ocasionó una pérdida, contando con el edificio, de 1.500,000 duros. Al viernes siguiente, y tambien por la noche, y no lejos del sitio del incendio anterior, hubo uno de mayores proporciones que quemó tres edificios y en ellos diez y nueve casas importadoras de ropa. Las pérdidas de este último fuego se estiman por lo bajo en 3.000,000 de duros; de modo que en menos de una semana se han convertido en humo y cenizas la friolera de cuatro millones y medio de pesos en la ciudad de Nueva York solamente.

La mayor parte de estas pérdidas estaban cubiertas por compañías de seguros, y ya se habla de que estas van á ponerse de acuerdo para subir el tipo de los seguros, en vista de que menudean los golpes de esta clase. Presentan un aspecto muy curioso los edificios quemados; todo su interior se ha hundido y quedan chamuscados y desfiguradas sus fachadas de fierro; por los huecos de las ventanas se ven en desarregladísimo hacinamiento, vigas quemadas, cajones, restos de ladrillos, de ropas, de cañerías, de planchas del tejado y de otra porcion de cosas, y encima de todo la nieve y una cortina de hielo, adornada de peligrosos flecos, del agua que han ido arrojando las bombas y que se quedaba helada sobre las paredes y en todas partes.

Con motivo de estos dos fuegos se ha venido á caer en que Nueva York es una ciudad peligrosísima para el caso de uno de esos incendios tan terribles en un dia de mucho viento, que no basta el poder humano á contenerlos. Los muelles son todos de madera, lo mismo que sus cobertizos, y están atestados de algodon y otras materias que arden con una facilidad excesiva. La mayor parte de los edificios, aun los modernos, están construidos de tal manera que sea cualquiera el sitio en que empiece el fuego, deja solo las paredes en cuanto las llamas toman incremento. Ya el mal está indicado, pero nunca con mayor razon se puede decir que «de Dios nos venga el remedio.»

LITERATURA

El primer Cónsul inglés

(PÁGINA HISTÓRICA)

A principios de 1821, y como acto que implicaba el reconocimiento de la autonomía peruana, acreditó el Gabinete de San James á Mr. Tomás Rowcroft, *esquire*, con el carácter de cónsul de Inglaterra en Lima.

Cuando llegó al Perú el agente británico, encontró la capital y el Callao en poder de los realistas, á consecuencia de la revolucion de Moyano.

Lima, la festiva ciudad de Pizarro, presentaba el [illegible]

[illegible]

REMATES

Emilio Landinelli y C.a

DE PLANTAS FINAS

En nuestra casa, Sarandí, n. 307, Plaza Matriz.

HOY sábado 15 del cnte., á las 8 de la noche, por órden de D. José Dávila, jardinero del Sr. Dr. J. Romero, remataremos una gran cantidad de plantas finas, recien traidas de Europa, como ser: camelias, azaleas, rododendrum, jazmines diamelas y del Cabo, peonias varias clases, etc., 12 plantas bananos varios tamaños.

887.m13

Carballo Romaña y C.a

De 95 rollos cabo Cayro.—En nuestra casa, calle de Zavala, n. 98.

El martes 18 del corriente, á las 12 en punto, se procederá á la venta, por órden de una casa introductora y cuenta de quien corresponda, 95 rollos cabo Cayro.

880.m13

Por el mismo

Importante remate de comestibles y loza.—En su casa, Zavala, 98.

El martes 18 del corriente, á las 12 en punto, se procederá á la venta de un gran surtido arriba indicado por órden de varias casas introductoras y cuenta de quien pertenezca.

El gran detalle por los carteles de costumbre.

908.m15

J. G. Previtali

Importantísimo de un precioso terreno calle Florida núm. 91, entre Uruguay y Mercedes.

De órden de su propietario D. Ricardo Flores.

El sábado 22 del corriente, á las 4 en punto de la tarde, procederé á la venta del precioso y bien situado terreno arriba mencionado, con 15 varas frente sobre la calle Florida, 34 varas 91 cents. fondo sobre el costado Sud, y 36 varas sobre el costado Norte por donde linda con el Sr. Scaglia.

Este terreno por ser irregular tiene solo en el fondo 7 varas que dan frente al callejon de pasaje que tiene salida por la calle Rincon, y al cual tiene derecho al comprador como los demas propietarios.

Excusamos recomendar este precioso terreno, que con vereda y empedrado pagos, es de gran importancia por su posicion tan central.

Pedimos puntualidad á la hora indicada, por tener órden de realizarlo.

895.m14

Eduardo Dávila

¡VALIOSO REMATE!

El domingo 16, á las 5 de la tarde, se venderán 8 mil varas de terreno en la Novísima Ciudad (Cordon), horno del Sr. Portugal, hoy centro de un bonito pueblo fomentado por los hermanos Guerra, y que venderemos á todo precio la vara; el terreno está distribuido en 8 lindos solares: los primeros 4 solares tienen 20 varas de frente á la calle Chaná por 80 varas de fondo, con árboles frutales; dos esquinas con 20 varas por 40 de frente á la calle Salsipuedes y 2 con 40 varas de frente á la calle Mal-Abrigo por 20 de fondo. Todos los domingos habrá remate, sin farsas de asados y cerveza, etc., pero en cambio venderemos. Dos banderas del martillo les indicará el paraje. Pormenores, escritoria del Sr. Freitas.

822.m8

José Franco

Judicial de una hermosa finca situada en la calle del Yaguaron n. 200.

El lunes 24 de Marzo, de 3 á 4 de la tarde, se venderá por órden del Sr. Juez Letrado de lo Civil Dr. D. Martin Berinduague, la finca arriba espresada perteneciente á la testamentaria de D.a Juana Pereyra de Perez, que forma un área de 184 metros 200 milímetros. Contiene 6 piezas con cielo-rasos y pisos de madera, aljibe, caño maestro, dos patios el primero con piso de mármol, cocina, cuartos de sirvientes, arranques para edificarla de altos, todo construido con los mejores materiales y á la moderna.

Su tasacion es de 4,010 pesos con 22 centésimos oro sellado, previniendo que no se aceptará oferta [illegible]

La venta se efectuará en nuestra casa, Zavala 159 (Depósito Judicial.)

El jueves 17 del corriente, á las 4 en punto de la tarde, venderémos por mandato del Sr. Juez L. de Comercio Dr. Artagaveytia, la magnífica casa situada en la ciudad de Mercedes, perteneciente á Don Adolfo Navajas en autos con D. E. Carvalho Lerena, edificada á todo costo en un terreno de 44 metros de frente al Norte sobre la calle del Rio Negro por 42 metros 75 centímetros de fondo, que por formar esquina es frente al Este sobre la calle Uruguay, lindando por el Sud con D. Santiago Buriargia y por el Este con D. Lorenzo Ferrari, con 13 hermosas piezas, techos de fierro, etc., etc.

Por mas informes ocúrrase al escritorio de los rematadores, Zavala 159 (Depósito Judicial.)

Nota—El comprador al recibir el boleto oblará la suma de 200 pesos.

892.m.6.

Por el mismo

Del gran arco construido en la plaza Independencia; cañerías de plomo, de bronce, maderas, etc., etc.

En diferentes lotes.

El martes 18 del corriente, á las 5 en punto de la tarde, venderémos á la mas alta oferta, en diferentes lotes, por cuenta y órden de quien corresponda, el magnífico arco construido en la plaza Independencia, cañerías de bronce y de plomo, maderas y todo lo demás que lo constituye.

La venta se hará en 7 lotes, á saber: 1.° Las alas de la derecha é izquierda; 2.° El centro; 3.° La cañería de bronce del ala derecha; 4.° La id. del ala izquierda; 5.° Cuerdas y aparejos; 6.° Varios lotes cañería de plomo; 7.° La cañería de bronce del centro del arco.

En los carteles se darán mas detalles.

894.m14

Por el mismo

JUDICIAL

De muebles, cuadros, etc., etc.

En nuestra casa, Zavala, 159 (Depósito Judicial).

El viernes 21 del corriente, á las 12½ en punto del dia y por mandato del Sr. Juez L. de lo Civil, Dr. Vila, procederémos á la venta de un surtido de muebles pertenecientes á D. Lorenzo García y que consisten en roperos, sofáes, sillas, aparadores, mesas de centro y otros muchos que detallarémos en los carteles de costumbre.

893.m14

Ruano y Spangenberg

De muebles, del completo amueblado de una familia, 300 volúmenes en español, inglés, francés é italiano, loza, cristales, porcelana etc.—En nuestra casa Rincon 18 y 22.

El lunes 17, á las doce en punto empezarémos la venta del completo amueblado de una familia por ausentarse del pais.

A las tres en punto: 300 volúmenes en español, inglés, francés é italiano.

892.m14

Por el mismo

DE MERCADERIAS

En nuestra casa, calle del Rincon, n. 18 y 22.

El martes 18, á las 12 en punto, empezarémos la venta precisamente al mejor postor, por liquidacion de varias tiendas y mercerías.

885.m13

Por el mismo

Del todo de los buenos muebles de sala, aposentos, comedor, mesas, alfombras de tripe, aparatos á gas, máquina de coser «Singer» y demas objetos que adornan la casa calle de San José núm. 19 entre Florida y Andes.

El miércoles 19, á las doce en punto, empezarémos la venta del todo de los muebles cuyo pormenor es el siguiente:

SALA—Un juego de muebles de jacarandá tapizado en punto de marca, trabajo hecho á mano, compuesto de un sofá, 2 sillones y 6 sillas, una gran mesa de centro, jacarandá con mármol, cuadros trabajados á mano, una araña de cristal de 4 luces, una rica alfombra de tripe, 2 armarios vidriera imitacion jacarandá, una mesita baja, fantasía, espejo de cristal, etc.

Taller de modistas—Una máquina de coser «Singer,» sillas finas, etc., etc., estantes de pino, mesas, alfombras de tripe.

DORMITORIO—Otomana de caoba, lavatorio con mármol, tocador y juego, 1 cómoda escritorio con mármol, mesa de noche, consola con mármol y espejo, etc, etc.

COMEDOR—Aparador, mesas, sillas, cubiertos, loza y otros artículos.

PATIO—Gran cantidad de plantas de varias clases.

916.m15

José Panés

[illegible]

AVISOS Y ANUNCIOS

Ferro-carril Central DEL URUGUAY

LIMITADO

Aviso á los accionistas

Se ruega á los señores accionistas que no hayan aun cambiado sus acciones por certificados de acciones nuevas de libs. est. 10, segun las estipulaciones de reorganizacion de la Compañía, ocurran á la oficina de la Empresa (calle Colon, 155), tan pronto como les sea posible para tal objeto.

E. Cooper,
Representante legal.

d25.3meses

FAUSTO

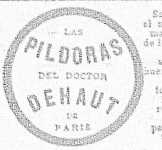
POEMA GAUCHO
POR ESTANISLAO DEL CAMPO

Se vende en esta imprenta á 20 cts. el ejemplar.

PARA LA ENFERMEDAD DE LOS




AGUA SANTA, afamada en el Brasil desde cuatro años, donde hizo curas maravillosas á personas que habian agotado todos los remedios conocidos hasta hoy. Cura la CATARATA, OFTALMIAS, INFLAMACION, VELO y FLAQUEZA DE VISTA.—Prospectos en seis idiomas.—Depósito en Buenos Aires, calle de Cangallo, 322; en Montevideo, calle Sarandí número 317, Bazar Parisien. m4.1mes.dp½



Son el mejor, el mas seguro y mas agradable de los purgantes, porque, usadas con buenos alimentos y bebidas fortificantes, no causan repugnancia y son perfectamente toleradas.

Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

DIRECCION DEL Hospital de Caridad

AVISO

Estando autorizada interinamente esta Direccion para la vacuna y revacunacion general, avisa al público que los dias Martes y Viernes, de dos á cuatro de la tarde, se procederá á ella, en este Hospital.

Montevideo, Febrero 12 de 1878.
f.13.perm. El Secretario.

Tónico ORIENTAL



EL GRAN RESTAURADOR
DEL CABELLO
EXQUISITAMENTE PERFUMADO

Extirpa la caspa, cura todas las afecciones de la piel del cráneo y conserva, aumenta y hermosea admirablemente el pelo.

De venta en todas las boticas, almacenes, peluquerías y perfumerías.

EAU SALLES POUR LES CHEVEUX BLANCS

Con esta maravillosa agua puede uno mismo y para siempre devolver al cabello y á la barba su color primitivo [illegible] SALLES, químico, [illegible] París.—En Buenos-Ayres y en Montevideo: A. DEMARCHI H.nos y C.a, y en todas las peluquerías y perfumerías.

TARJETAS DE VISITA
A 5 REALES
EL CIENTO

Se hacen en esta imprenta



LOG.·. ·SOL ORIENTAL·

Esta Aug.·. Log.·. se reune en ten.·. mag.·., inic.·. de dos prof.·., el lúnes 17 del corriente á las 8 de la noche.

Se invita para ese acto á todos los mmas.·. RReg.·., suplicándoles puntual asistencia.

Montevideo, Marzo 14 de 1879.
El Secretario.
m14.3

BANCO DE LONDRES Y RIO DE LA PLATA

Sucursal de Montevideo

Balance del mes de Diciembre de 1878

ACTIVO

Valores á cobrar y Diversos deudores	$ 3.220,441 38
Caja, existencia en efectivo	» 1.294,161 36
Idem en papel moneda nacional	» 228,103 34
	$ 4.742,706 08

PASIVO

Capital realizado	$ 1.000,000 00
Diversos acreedores	» 2.564,805 24
Diversos acreedores, papel nacional	» 228,103 34
Emision en circulacion	» 949,797 50
	$ 4.742,706 08

S. E. ú O.
Montevideo, Enero 7 de 1879.
F. S. Weldon, gerente.
V.º B.º
Juan José Soto, Inspector de Bancos.
XIII



REMEDIO SOBERANO É INFALIBLE CONTRA LAS Acedias de estómago, los Dolores de cabeza, las Indigestiones, los Eruptos, los Excesos de bilis. Recomendado muy eficazmente por los Facultativos contra la GOTA, los REUMATISMOS GOTOSOS, el MAL DE ORINA y las diversas Afecciones de la vejiga. LA MAGNESIA de DINNEFORD es realmente indispensable, puesto que siendo un medicamento suave y absolutamente anodino, puede administrarse á las criaturas, aun las mas tiernas, y á las mujeres delicadas ó indispuestas, aun en el período mismo de la preñez.

Depósito en Londres, New Bond St. W.
Rosario y Montevideo, A. DEMARCHI H.nos y C.a

Rebaja de precios

EN ESTA IMPRENTA

SE VENDE:

A 1 real—Planilla de reduccion de kilógramos á libras y de monedas.

A 2½ id.—Libretas para lavado.

A 3 id.—Historia de la tierra.

A 4 id.—Poesías de Berro.

A 4 id.—Idea de la perfeccion humana, por Perez Gomar.

A 4 id.—Flor de un dia y Espinas de una flor (2 tomos).

A 5 id.—Libretas para cobro de alquileres.

A 10 id.—Coleccion de leyes y decretos de la administracion Ellauri (1 tomo).

A 10 id. los 11 kilógramos y 485 gramos igual á 1 arroba—Recortes de papel para cigarreros y confiteros, y á mas precio de clase superior.

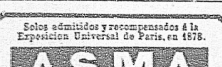
A 2 pesos los 11 kilógramos y 485 gramos igual á 1 arroba—Papel para envolver.

Además, papel de diario, formato de El Siglo, y finos y blancos de colores á precios módicos.

Una infinidad de otras obras de utilidad y de educacion, como el Código de Comercio, Geografía de la República, Elementos de aritmética, etc. etc.

OBESIDADE

Enflaquecer! Sin alterar la salud!!! la obesidad! Ese desenvolvimiento escesivo de la naturaleza con apariencia de salud, á mas de la gran incomodidad que ocasiona en el verano, es la causa de varias enfermedades: las aneurismas, las congestiones cerebrales y pulmonares, con desmayos, sofocaciones, palpitaciones del corazon y otras dolencias, no tienen mas origen que ese: el principio gracias á las Píldoras de fucus vesiculosus del Dr. Dietrich de Neuchatel (Suiza) se puede enflaquecer sin alterar la salud! Es conocido que el fucus vesiculosus, algas marinas, es el único agente terapéutico **aprobado por la Academia de medicina de París**, recetado por las primeras celebridades médicas de Europa para adelgazar á la vez que restablecer la salud y hacer volver á un estado natural—**sin ningun peligro!!** En Montevideo se vende por mayor y menor calle Sarandí núm. 317, **Bazar Parisien** y en la mercería **Rosalia Menoud**, calle 25 de Mayo núm. 244; hay un prospecto y modo de tomarlas. m.4.1 mes dia p. ½.



Solos admitidos y recompensados á la Exposicion Universal de París, en 1878.

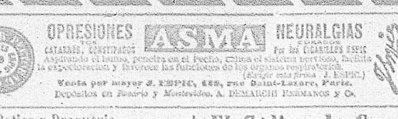
OPRESIONES, TOS,
Enfermedades de las Vias respiratorias.
Se curan por los CIGARILLOS y PAPEL de GICQUEL
Farmacéutico de 1.ª clase del Colegio de París.
Véndense en Rosario y Montevideo, en casa de A. DEMARCHI Hermanos y C.ª

Planillas DE REDUCCION

DE MONEDAS DE ORO Y PLATA

Se venden en esta imprenta á 10 centésimos una.





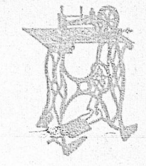
Botica y Droguería DEL ROMANO

DE A. DEMARCHI Hnos. Y C.ª

CALLE DE SARANDÍ, 375

En este antiguo y acreditado establecimiento se encuentra siempre un completo surtido de drogas y preparaciones químicas de las mas puras y frescas, y especialidades medicinales legítimas de todas las naciones.

Se despachan con esmero las prescripciones médicas; precios módicos. XXXV



Máquinas de coser

A los que interese comprar al por mayor máquinas de coser y útiles de todas clases. — Habiendo llegado de Europa y arreglado con varios fabricantes un contrato para el Rio de la Plata, ofrezco mi casa para que pasen á enterarse de los precios y calidad. El comprador puede tomar en depósito ó despachadas, como mas le convenga. A mas de las máquinas de familia, hay un gran surtido de mano y para zapateros mas aventajadas que ninguna de las que han venido; hay igualmente hilos y sedas para zapateros, sastres y familias. De todos los artículos de este ramo hay gran surtido.

BARTOLOMÉ CODINA

103 — CALLE DEL 18 DE JULIO — 103

mr9-perm

El Código de Comercio

REFORMADO

POR EL DECRETO-LEY DE 31 DE DICIEMBRE DE 1878

Y

EL LIBRO IV

DEL MISMO CÓDIGO

Encuadernado separadamente

Se venden en esta imprenta por mayor y menor

NOTA—A los que tengan el Código de Comercio antiguo, se les reformará con arreglo al decreto-ley antes citado, entregándoselos encuadernados, con nuevo índice y nuevas carátulas por un precio equitativo.

GONORREAS

No mas inyecciones ni tisanas!

2 dias ó tres bastan para curar radicalmente las BLENORRAGIAS, GONORREAS, URETRITIS, LEUCORREAS, PERDIDAS ó

FLORES BLANCAS

CATARRO ÚTERO-VAGINAL, por medio de las afamadas **Píldoras negras del Dr. Wandick de Amsterdam**, con copahibato de hierro y de cubebina, garantidas sin MERCURIO. Son muy fáciles de tomar, no dán cólicos ni eructos, ni necesitan inyecciones ni tisanas. Como se comprende, es el mejor remedio conocido hasta hoy para curar dichas enfermedades. Hay instrucciones. Se dará gratis el prospecto. Unico depósito, Sarandí, número 317, **Bazar Parisien.** m4.1mes.dp½

SOLUCION COIRRE

AL CLORHYDRO-FOSFATO DE CAL

El mas poderoso de los reconstituyentes. — Remedio heróico, empleado hace cinco años por los Médicos franceses y adoptado por todos los Médicos de Europa en todos los casos de Estenuacion de fuerzas, en los de Anemia, Clorosis, Tisis, Caquexia ó Cacoquimia, Escrófulas, Raquitismo, las Enfermedades de los huesos, las Dificultades de crecer, la Impotencia, las Dispepsias ó Digestiones difíciles, y las Enfermedades nerviosas.

NOTA.— Este medicamento se ha insertado, en 1877, en el suplemento del Codex francés.

COIRRE farmacéutico en París, Calle de Cherche Midi n.º 79.

Depósitos en Rosario y Montevideo, A. DEMARCHI H.nos y C.ª y en las principales boticas.

INJECTION BROU

HIGIÉNICA INFALIBLE Y PRESERVATIVA

La única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales Boticas del universo. (Exíjase el método). 30 años de éxito. París, en casa de Jules FERRÉ, Farmacéutico, 102, calle de Richelieu, sucesor de Brou.

Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª, calle Cerrito, 239, 241 y 243.

PIANO

Se vende uno á cuenta de alquileres.

203 — CALLE CONVENCION — 203

e17.3m



DESCUBRIMIENTO
NO MAS ASMA
NI AHOGOS NI TOS
GRACIAS Á LOS
POLVOS del D.r CLERY
de Marsella (Francia)
Buenos-Ayres, Rosario, Montevideo
A. DEMARCHI H.nos y C.ª

Consulado General de España

EN MONTEVIDEO

Los que se consideren con derecho á la herencia intestada del súbdito español Francisco Arana, fallecido ab intestato en Mercedes, se presentarán en este Consulado General á deducir sus derechos en el término de veinte dias contados desde la fecha.

Montevideo, 13 de Marzo de 1879.
El Vice-Cónsul, E. Diez.
m13.3

SE MUDÓ

EL GRAN DEPÓSITO DE ALFOMBRADOS

DE

Cateura y C.ª

EN LA CALLE 25 DE MAYO NUM. 282

ALMACEN-TIENDA QUE FUÉ DEL SEÑOR BOUSQUET

Exposicion permanente de alfombras

SURTIDO SIN RIVAL

CLASES Y PRECIOS SIN COMPETENCIA

f20 1mes




PARA HACER EL
HIELO
y toda clase de Helados, sin dificultad, con rapidez, economía y sin peligro alguno, tomad el
BAULITO NEVERA
TOSELLI
196, Calle Lafayette, en Paris.

Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.




Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

PAPIER FAYARD et BLAYN

Para los Dolores, Reumáticos, Irritaciones del Pecho, Lumbagos, Llagas, Quemaduras y Sabañones, Callos, Juanetes y Ojos de Gallo.—Venta por mayor, en París, calle N.ve-S.t-Merri, 40.

Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

ENFERMEDADES CRÓNICAS

SEAN INTERNAS Ó EXTERNAS

Y

sea cual sea la distancia de la residencia

TODO ENFERMO

que quiera curarse ó saber si su enfermedad tiene cura, puede á su gusto sea por carta, ó bien sea por telégrama, indicando claramente su nombre, apellido de familia y edad, dirigirse al consultorio médico

Calle del Yí 201

El enfermo podrá á su satisfaccion bajar á esta capital, ó bien tratarse por correspondencia en su propia casa. XVIII

SORDERA

ZUMBIDOS!!!

TODOS aquellos que no han nacido con esta enfermedad, pueden curarse RADICALMENTE!! con las afamadas GOTAS DIVINAS del doctor Suchonser, de Hamburgo, conocido en Europa y América del Sud, como el mas poderoso remedio para curar la SORDERA, los ZUMBIDOS y todos los DOLORES DE LAS OREJAS. Para hacer mas fácil su empleo se adjunta un prospecto en 6 idiomas. —Unico depósito por mayor y menor, calle Sarandí, 317, **Bazar Parisien.** m4.1mes.dp½

VERDADERO PURGANTE
LE ROY
Liquido y en Pildoras

El Purgante LE ROY por su eficacia y la facilidad de su empleo es el remedio mas seguro y el mas esparcido contra todas las enfermedades que provienen de las alteraciones de los humores.

Para evitar las falsificaciones exigir la firma del inventor como sigue: LeRoy

Farmacia COTTIN, Yerno de LE ROY, 51, Rue de Seine, Paris.

Depósito Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

GRAN ALMANAQUE DE EL SIGLO PARA 1879

Se vende en esta imprenta

INDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE ALMANAQUE

Aprobacion eclesiástica, cronología, cómputo eclesiástico, témporas y fiestas movibles.
Estaciones del año, fiestas cívicas, dias de duelo nacional, advertencia á los fieles, arancel eclesiástico, derechos de sepultura, y aviso sobre dias de fiesta
Lunaciones.
Tabla solar.
Eclipses.
Fenómenos Astronómicos.
Almanaque de Escritorio.
Meses del año
Gastos de los buques de Ultramar.
Itinerario de Invierno, de Correos.
Tarifa de Emolumentos Consulares.
Sistema de Luces del Rio de la Plata.
Timbres para documentos de comercio y recibos de alquileres.
Salida de vapores.
Soberanos actualmente reinando.
Seccion recreativa.
Calendario agrícola.
Territorio y pueblos de la República.
Aniversarios de la República.
Tarifa de giros postales.
Expositores de la República en París.
Cuento.
Valor oficial de las monedas de oro y planillas de reduccion de las mismas.
Planilla de reduccion de libras á kilógramos.
Id. de kilógramos á libras.
Pesos y medidas.
Itinerario de Verano, de Correos.
Las jamonas—(poema).
Esa es mas negra—(anécdota).
Cuerpo Diplomático de la República en el Extranjero.
Cuerpo Diplomático extranjero en la República
Id. Consular id. id.
Higiene física y moral de la mujer.
Blanqueo de la lana.
Limpieza y tintura de los guantes de piel.
Leon XIII—(datos biográficos).
Globo Terrestre.
Influencia de los climas en la salud.
Las mujeres segun las distintas religiones.
Planilla de Sueldos.
Decreto-Ley de Contribucion Directa.
Decreto reglamentario de la misma.
Recaudadores de la misma.
Decreto-Ley de Patentes.
Id. id. de Papel sellado.
Id. id. de Timbres.
Id. id. de Patentes de Rodados.
Tarifa postal para los expedientes judiciales.
Mesas examinadoras Universitarias.
Reglamento de idem.
Miembros del Consejo de Higiene.
Médicos de Sanidad.
Id. del Lazareto.
Id. de Salubridad.
Id. de Policía.
Id. de Secciones Departamentales.
Id. residentes en la Capital.
Itinerario General de Correos terrestres vigente hasta 1.º de Mayo.

ALMORRANAS

CURA RADICAL!!

ALMORRANAS! Esta cruel enfermedad cúrase para siempre y sin peligro con el afamado FLUIDO DE JAVA del doctor WANDICK DE AMSTERDAM, compuesto con plantas untuosas de la India China; alivia instantáneamente y cura en pocos dias sin nunca volver; cada frasco contiene un prospecto y modo de emplearlo, en seis idiomas.—Depósito en Buenos Aires, calle de Cangallo núm. 322; en Montevideo, depósito por mayor y menor, calle Sarandí núm. 317, BAZAR PARISIEN. m4.1m.d.p½

Recibos de alquiler

A 5 REALES LA LIBRETA

SE VENDEN EN ESTA IMPRENTA
Redactados con arreglo á la Ley de timbres de 1879.



PORTA-REMEDIO REYNAL
BUJIAS Y SUPOSITORIOS
Disoluble con todos los medicamentos.

En el tratamiento de todas las enfermedades en donde su aplicacion está recetada, su accion es tanto mas cierta que mantiene en contacto el remedio con el mal.
Los numerosos esperimentos recientemente hechos en varios hospitales de Paris y en las clínicas especiales, demostran las ventajas de este tratamiento contra las gonorreas recientes ó crónicas y estrecheces del canal de la uretra.
Para las mujeres, en casos de uretritis, vaginitis y para el tratamiento de cuello uterino y de la mucosa intra-uterina.
L. REYNAL, farmacéutico, 77, rue Marbeuf, Paris.
Depósitos en Rosario y Montevideo. A. DEMARCHI Hermanos y C.ª

ENFERMEDADES DEL PECHO

MEDALLA DE ORO · ADMITIDO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL PARIS 1878 · MEDALLA DE PLATA

Curacion por el ELIXIR ALIMENTICIO DE DUCRO extraido de la Carne cruda.

Este ELIXIR contiene todos elementos constitutivos de la sangre, de los huesos y de los músculos y constituye un líquido tan fortificante y reparador, como agradable, para las mujeres delicadas; los niños, los viejos y los convalecientes. Es el único específico para todas las enfermedades del pecho y para las del estómago, la Anemia, la Clorosis, las Diabetes, las Fiebres, y las Afecciones escrofulosas. — Depósito general en Paris, 20, place des Vosges.

En Rosario y Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C.ª

TINTA DE IMPRENTA

DE

SUPERIOR CALIDAD

EN ENVASES DE FIERRO

A 3 pesos el tarro

DE 6 KILOGRAMOS

MAS DE MEDIA ARROBA

SE VENDE EN ESTA IMPRENTA

PIANOS

Se venden á plazos, se alquilan nuevos y usados, se afinan y componen.

124 — CALLE DE SAN JOSÉ — 124

XXXII

TAMAR INDIEN GRILLON

Fruta laxante y refrescante

MUY EFICAZ CONTRA

el Restreñimiento, las Almorranas, la Jaqueca, las Congestiones cerebrales, etc.

Absolutamente indispensable á bordo de los buques en travesías largas.

PREPARADO POR

GRILLON, Farmacéutico

Paris, 27, calle de Rambuteau, 27, Paris.

Depósito en Montevideo:
A. DEMARCHI Hermanos y C.ª

LETRAS Sobre España

Se dan en el almacen de Carrau y C.ª, calle Queguay, n. 199, sobre los siguientes puntos:

Adra, Almería, Alicante, Ares, Avilés, Barcelona, Betanzos, Buño, Bilbao, Burgos, Cadiz, Camariñas, Cartagena, Cedeira, Cercubion, Coruña, Cabana, Carballo, Coristanco, Caldas de Reyes, Ferrol, Figueras, Gerona, Gijon, Ibiza, Lage, Logroño, Luarca, La Guardia, Lugo (y cualquier pueblo de su provincia; Mondoñedo, Monforte, Fonsagrada, etc., etc.), Madrid, Mahon, Mataró, Málaga, Malpica, Noya, Neda, Orense, Oviedo, Palma, Pamplona, Pontevedra, Puebla, Padron, Puenteceso, Puentedeum, Puenteareas, Rivadeo, Santiago, San Sebastian, Santander, Santa María de Ariligueira, Sevilla, Tarragona, Tuy, Valencia, Vendrell, Vigo, Vilasar, Villagarcía, Vitoria, Vivero, Zaragoza.

XVI

PUREZA DEL CUTIS
Frasco 5 fr. en Paris
— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&c.
Pone y conserva el cútis limpio y terso.
CANDÈS et C.ª B.d St-Denis, 26

Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

Mensajerias Fluviales

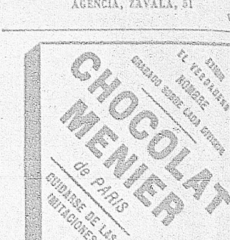
A VAPOR

(RES-NON-VERBA)

Desde la fecha hasta nueva órden la tarifa de carga y pasajeros de las Mensajerías Fluviales es convencional.

AGENCIA, ZAVALA, 51

VII



Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

HISTORIA MILITAR Y POLÍTICA DE LAS Repúblicas del Plata

POR

ANTONIO DIAZ

Quedan algunas colecciones completas de tan importante obra, que pueden adquirirse en esta imprenta.

Tambien se venderán tomos sueltos á los que habiendo interrumpido la suscricion deseen completar la obra.

El precio es dos pesos cada tomo.

e15.prem

LA VELOUTINE

ES UN

POLVO DE ARROZ

Especial, preparado con BISMUTO; por consiguiente su accion sobre la piel es saludable.

ES ADHERENTE y absolutamente INVISIBLE; así comunica á la piel una hermosura y un aspecto aterciopelado naturales.

Precio de la Caja con borla, 5 fr.

En casa de Ch. FAY, 9, r. de la Paix, Paris.

Depósitos en Montevideo:
A. DEMARCHI Hermanos y C.ª;
SANTIAGO VERME H.o, Uruguay, 94.

Principios Elementales DE GOBIERNO PROPIO

OBRITA ESCRITA PARA USO DE LAS ESCUELAS

POR

JOSÉ MARIA VIDAL

Adoptada como texto para las escuelas del Estado

Se vende en esta imprenta, por mayor y menor.

MEDALLA y DIPLOMA de HONOR.

EL ACEITE CHEVRIER es Desinfectado por medio del alquitran, sustancia tónica y balsámica que desarrolla mucho las propiedades del aceite.

EL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO es la única preparacion que permita administrar el Hierro sin Constipacion ni Cansancio.

ACEITE CREOSOTIZADO remedio muy eficaz contra las afecciones del pecho.

Depósito general en Paris: 21, rue du Faubourg-Montmartre

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
BLANCO, RUBIO Y FERRUGINOSO
DE CHEVRIER, PARIS,
FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE, Caballero de la Legion de Honor,
Comendador del Medjidié y de la Real Orden de Isabel la Católica.

ORDENADO por TODAS LAS CELEBRIDADES MÉDICAS de FRANCIA y EUROPA, contra las ENFERMEDADES DEL PECHO, AFECCIONES ESCROFULOSAS, CLOROSIS, ANEMIA, DEBILIDAD, TISIS, BRONQUITIS, RAQUITISMO.

En Rosario y Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C.ª

Las Hérpes, las Escrófulas, las Afecciones de la piel y las Enfermedades Sifilíticas

SON CURADAS RÁPIDA Y RADICALMENTE CON EL

JARABE DEPURATIVO DEL D.R GIBERT

Laureado en la Academia de Medicina de Paris y Medico-Jefe del Hospital de S. Louis.

Resulta de los experimentos llevados a cabo, desde 1841 hasta la fecha, en los Hospitales Paris, Londres, etc., que este JARABE, aprobado por la Academia de Medicina es el mayor, el mas eficaz y el mas económico de cuantos depurativos se conocen.

EXÍJANSE LAS FIRMAS DE GIBERT & BOUTIGNY Y EL SELLO AZUL DEL GOBIERNO FRANCEZ.

En Paris, [illegible], calle Cléry; Montevideo, A. DEMARCHI H.nos y C.ª, y en todas las Farmacias.

FOLLETIN 65

UNA GOTA DE SANGRE

O

EL ESCUDERO DE SATANÁS

NOVELA HISTÓRICA

ORIGINAL DE

D. RAMON ORTEGA Y FRIAS

—¿Tienes fé en mi amor?—preguntó la viuda mientras fijaba una mirada intensa en el caballero.

—Ciega.

—¿Tienes fé en mi pobre inteligencia?

—La tengo en ti.

—¿Serias capaz de seguir mis consejos sin pedirme explicaciones?

—Sí,—respondió D. Cárlos Padilla sin saber lo que decia.

—¿Y me confiarías tus secretos?

—¿Qué secretos puedo tener para tí despues de haberte entregado el alma?

—A pesar de eso, guardas reserva sobre ciertos asuntos....

—Si de todo no te hablo es porque me parece tiempo perdido.

—Te has equivocado.

—Pronto voy á tener la prueba.

—Hablas tan seriamente, mi adorada Leonor, con tan grave tono.....

—Como conviene al asunto.

—Sepamos, pues, de qué se trata.

Silenciosa quedó la viuda por algunos minutos, y luego dijo repentinamente:

—Tú conspiras.

—¡Leonor!...

—Tú eres de los que trabajan para aniquilar al rey; tú estabas de acuerdo con los que en el Pardo, aquel dia inolvidable....

—Basta, Leonor.

—¿Te desagrada que adivine tus pensamientos, que te aconseje y que quiera identificarme contigo?

—No.

—Si tú odias al monarca, yo quiero odiarlo; si tú conspiras, yo quiero conspirar, porque quiero triunfar si triunfas, morir si caes.... ¿No me has comprendido, Cárlos?.... ¡Oh!... ¿Es que tienes el alma de hielo?..... He creido que eres grande y he pretendido levantarme hasta tu altura; pero si en vez de un gigante eres un enano, si no vales lo que yo habia creido, si eres un hombre tan vulgar como todos los que me adulan con estudiadas galanterías...

—Deliras, mi querida Leonor.

—¿Acaso la pasion no es el delirio? Si tú me amas como yo te amo....

—Sí, sí.

—¿No deliras tambien?

—Loco estoy en estos momentos.

—¿Y por qué me echas en cara mi locura?

—Ni te acuso ni me quejo: gozo y soy feliz....... ¿Qué me importa lo demás?.... El rey, sus cortesanos y aduladores, los negocios de Estado.... ¡Bah!... Todo eso es muy [illegible], es el fango de la mísera tierra, y yo quiero volar contigo á las eternas regiones donde encuentro una inmensidad de delicias.

—No podremos hablar, ya lo veo.

—¿Y por qué?

—Si del principal asunto te desentiendes....

—Es que tú pretendes un imposible.

—No.

—Pides razon á un loco.

—La pido voluntad para dominarse como yo me domino.

—Pues bien, aquí me tienes, y tu esclavo soy,—dijo D. Cárlos

Y estrechó y besó las manos de la dama.

Esta preguntó:

—¿No es verdad que conspiras?

—Verdad es,—dijo el desdichado caballero sin conciencia de lo que hablaba.

—¿Y no sabes todo lo que puede una mujer?

—La mujer es la palanca que remueve el mundo.

—Entonces....

—Si me das consejos los seguiré.

—Quiero algo mas.

—¿Y qué quieres?

—Hacer lo que tú haces, y morir ó triunfar contigo.

—¡Cuánto te adoro!

—Y si de tu amor quieres darme una prueba.....

—Sí! te daré.

—Confíame tus secretos y cuéntame en el número de los conjurados.

Una mirada de estrañeza fijó Padilla en la viuda.

Esta, como si hubiese llegado al último punto de la exaltacion, prosiguió diciendo:

—Felipe IV es el mas criminal de los hombres, porque nada ha respetado, y merece el mas terrible castigo, porque suya es la responsabilidad, solamente suya, de las espantosas calamidades que ha sufrido España en estos últimos años.

—No te equivocas.

—Si tú lo aborreces, yo tambien; porque yo no puedo amar lo que tú no amas, y sobre todo, como la mujer no discurre, sino que se deja llevar de los impulsos de su corazon, siente y piensa como el hombre á quien su corazon ha entregado.

Padilla empezaba á sentirse aturdido, y no sabia qué responder.

—Comprendo,—dijo maquinalmente, porque algo habia de decir.

—Si hubieseis contado con el auxilio de una mujer el dia que en el Pardo quisisteis matar al rey, el triunfo hubiera sido cierto.

—Tal vez.

—Conozco secretos de muchísima importancia y que pueden seros muy útiles, y aunque mi situacion no me permite ponerme en relaciones directas con los conjurados, podré hacer muchísimo en vuestro favor. Pruebas tendrás de que el valor me sobra, y dispuesto estoy á sacrificar la vida. Por lo demás, ¿qué me importa la justicia de la causa que defendeis? Mi conciencia estará tranquila si he favorecido al hombre á quien amo. Amar es la mision de la mujer en este mundo, y si la cumple, ha cumplido todos sus deberes.

Nunca habia oido razonamientos semejantes don Cárlos Padilla, porque nunca habia tratado con una mujer como doña Leonor.

¿No debia tomar sériamente aquella conversacion?

Así creyó que le convenia.

Recordó lo que habia sucedido en el Pardo, y ni la mas leve duda abrigó que la viuda conocia el secreto de la conspiracion contra el rey.

En cuanto á lo que puede servir el auxilio de una mujer de elevada posicion, tampoco podia dudarlo D. Cárlos.

Sin conciencia de su proceder, habia hecho declaraciones de muchísima importancia.

Ya no podia retroceder, y hubiera sido ridículo que negase que estaba metido en aquella conspiracion y que era uno de sus principales miembros.

Doña Leonor se encontraba, pues, en la situacion mas ventajosa, y no le faltaba mas que ir arrancando declaraciones á su noble víctima.

—Puesto que te empeñas en emplear el tiempo en asuntos tan desagradables,—dijo D. Cárlos,—hablemos de lo que quieras, y te probaré que mi conducta no es criminal, y que al conspirar contra el rey cumplo deberes de buen ciudadano, pues antes que el rey es la patria.

—No, Cárlos mio,—replicó la viuda con una dulzura incomparable,—no permitiré que digas una sola palabra en defensa de tu conducta, porque bueno ó malo, cuanto hagas ha de parecerme bien. Para el que ama de veras, no puede ser criminal el objeto de su amor, y ademas la mujer que con toda su alma se entrega al hombre para que la ame y la proteja, no debe discurrir, sino dejarse llevar de los impulsos del hombre á quien ha entregado su corazon. ¿Podria ser verdadero mi amor si yo dudase de tu sinceridad y de la nobleza de tu alma? Aunque seas el mayor de los criminales, has de ser para mí un modelo de virtudes y de elevacion de sentimientos. Conspiras contra el rey porque con ingratitud te ha pagado los grandes servicios que le debe. El otro dia te lo dije en el Pardo: si el monarca no cumple las obligaciones que contrae, el vasallo queda libre de todo compromiso. Amaré á quien ames y odiaré á quien odias, sin meterme en averiguar si es justificado tu amor ó tu odio. Así debe amarse, y así te amo.

—¡Leonor!...

—El amor es la fé y sin fé no es posible el amor.

Entusiasmado, embriagado escuchaba Padilla.

Aquella mujer no tenia igual, era un prodigio de corazon y de talento.

La pasion escondida en el pecho de D. Cárlos llegó al último grado de su intensidad.

No era ya el infeliz dueño de su razon.

La viuda haria, pues, cuanto se le antojase con aquel hombre, [illegible] que ella era la que se sometia, la que obedecia, la que estaba subyugada.

Preciso es reconocer que valia mucho aquella mujer infernal.

—Si con la misma fé me pagas,—dijo mientras envolvia en una mirada abrasadora al caballero,—mi dicha no tendrá igual.

—Sí, sí,—respondió arrebatadamente el caballero.

—Entonces....

—Puesto que estás dispuesta á ayudarme....

—No retrocederé, pues ya te he dicho que contigo quiero triunfar ó morir.

—Deseo conocer tu opinion.

—Ninguna puedo tener antes de que tú me des á conocer tus planes.

—Es verdad.

—Puedes decirme aquello que te convenga, callando lo demas, pues tu reserva no ha de ofenderme.

—Nada te ocultaré, porque la reserva seria una ingratitud, una prueba de que no te amo como tú me amas, de que no tengo ciega fé en tu amor y en tu talento.

—¡Qué feliz soy!

No mentia la viuda: se consideraba en aquellos momentos la mas dichosa de las mujeres, porque ya contaba seguros los medios para hacer sufrir á su rival.

Las ideas de D. Cárlos llegaron á ser vagas y confusas como cuando se sueña.

Su pasion y los encantos de la viuda lo habian trastornado.

Con una ligereza que debia costarle muy cara dió á conocer detalladamente el plan de los conspiradores.

Con atencion profunda escuchaba doña Leonor de Maldonado.

Tenia que hacer grandes esfuerzos para ocultar su agitacion.

De vez en cuando escapábase de sus magníficos ojos un relámpago de feroz alegría.

Todo lo habia dicho D. Cárlos; pero no pronunció el nombre de ninguno de los que conspiraban.

Cuando terminó sus esplicaciones, dijo:

—Ahora tu opinion.

La viuda inclinó sobre el pecho la cabeza y medio cerró los ojos.

Ya tenia bien meditado su plan; pero fingió que reflexionaba.

Algunos minutos pasaron.

Padilla la contemplaba mientras que el fuego de su fatal pasion escapábase en corrientes por sus ojos.

¿Cómo habia de sospechar que aquella mujer tan bella era su verdugo?

Por fin la viuda levantó la cabeza y dijo:

—El plan es bueno, y triunfareis si otra vez no cometeis la torpeza de atentar contra la vida del monarca.

—Ya es imposible, porque esas cosas no pueden hacerse mas que una vez.

—El resultado depende de los que contigo trabajan. Uno de ellos vale mucho; pero ¿y los demas?

—Todos, y cada cual es muy útil para una cosa.

—¿En cuanto á lealtad?

—Estoy tranquilo.

—Los traidores son los que mejor saben fingir.

—No hay mas que uno de quien pudiera desconfiarse, porque es un desalmado capaz de todo.

—El que disparó la pistola, ¿no es verdad?

—Sí; pero si no por su virtud, por necesidad tiene que sernos fiel, y sus servicios son de gran importancia.

—Para casos como el del otro dia...

—Y para todo lo que requiere astucia y audacia.

—Si así lo ha probado....

—Muchas veces.

—Entonces....

—Es portugues y ha servido en el ejército, llegando á capitan; pero su mala conducta y su aficion á meterse en intrigas contra sus jefes, lo han perdido. El rey lo conoce hace bastantes años y sabe que es un hombre muy travieso y muy temible, porque cuenta con muy buenas relaciones en Portugal y Francia.

—Si el rey lo conoce....

—Debes haber oido pronunciar su nombre alguna vez.

—Es posible.

—Se llama Domingo Cabral.

—¡Ah!...

—¿Recuerdas?

—Es un bribon que estuvo desterrado por haber cometido no sé qué delitos.

—Sí.

—Pudo hacer fortuna ese hombre.

—Y está completamente arruinado, hasta el punto de faltarle lo mas preciso para vivir.

—¿Y los demas?

—Cuento tambien con mi hermano, pues aunque hasta hoy no ha querido comprometerse, tengo la seguridad de convencerlo y que nos secunde con el ejército que está á sus órdenes.

—Bien, muy bien: así es imposible vuestra derrota; pero....

Se interrumpió la diabólica viuda y otra vez inclinó la cabeza y meditó.

—Me parece que he adivinado,—dijo despues de algunos minutos.

—¿Qué?

—Que si se realiza la separacion del reino de Aragon, necesitareis un rey.

—Sí.

—Ya debeis tenerlo elegido.

—Lo está.

—Y sin duda es ese hombre á quien llaman el escudero de Satanás.

—Te has equivocado: el elegido es....

D. Cárlos miró hácia la puerta.

La dama se puso en pié, atravesó el aposento, levantó la cortina y miró al inmediato.

—Nadie nos escucha,—dijo volviendo al lado de su amante.

—Como es tan grave lo que tengo que decir....

—No te pregunto para satisfacer mi curiosidad, sino para aconsejarte y ayudarte con el conocimiento que tengo de las personas. Deseo saber quiénes son todos los que contigo trabajan, porque así me convenceré de que entre ellos no hay un traidor.

—La raza de Judas no se ha extinguido.

—Por desgracia.

—El futuro rey de Aragon es el duque de Hijar.

—¡El duque!—exclamó la viuda con verdadera sorpresa.

Y fijó una mirada de estupor en D. Cárlos.

Nunca habia creido que el duque conspirase contra el rey.

—Debo advertirte que no toma parte en nuestros trabajos, y que rechazó las primeras proposiciones que se le hicieron; pero ese hombre misterioso de la capa roja se ha comprometido á convencerlo, y segun lo que viendo estamos, lo conseguirá, ó mas bien puede decirse que ya lo ha conseguido, pues si el duque no acepta terminantemente, deja que trabajemos y no nos pone ningun estorbo.

—Si eso ha conseguido el hombre de la roja capa, vale mucho, tanto que con su auxilio parece imposible una derrota.

—No te equivocas.

—¡Oh!... ¿Y quién es ese hombre que con tanta facilidad somete á su voluntad á D. Rodrigo de Silva?

—Lo ignoro,—respondió D. Cárlos.

—¡Que lo ignoras!

—Y para que mas te admires, te diré que nunca le he visto del semblante mas que los ojos.

—Cosa extraña.

—Prometí por mi honor respetar su reserva, y tengo que cumplirlo.

—Eso apenas se concibe.

—Conoce á todo el mundo, sabe la historia secreta de todos los cortesanos, y hace cosas que para todos son un imposible. Para comprender lo que ese hombre vale es menester tratarlo como yo lo trato, ver cómo discurre, cómo se explica, cómo prevé y con cuánta facilidad penetra en el alma de todos y adivina los pensamientos.

—Supongo que tú no creerás, como el vulgo, que ese hombre está relacionado con Satanás.

—Nunca creí en tales desatinos. Es un hombre de gran talento, gran valor, mucha esperiencia y perspicacia sin igual. Parece que la amargura de horribles desengaños ha envenenado su alma. No le mueve la ambicion, pues ha declarado terminantemente que nada aspirará, y que desaparecerá el dia del triunfo, y tengo la seguridad de que así ha de hacerlo.

—Conspira...

—Porque odia al rey.

—Lo cual prueba que el rey debe haberle ofendido.

—Sin su ayuda, nada conseguiríamos.

—¿Lo conoce el duque?

—Sí, puesto que dice que responde de la lealtad del misterioso personaje.

La viuda acababa de sufrir la primera contrariedad.

Lo que mas le interesaba era precisamente lo que no conseguia.

Sin embargo, creyó que cuando los conspiradores cayesen en poder de la justicia, el diabólico escudero sucumbiria tambien.

¿Qué le importaban los nombres de los demas?

Lo que ella queria era saber quién era el padre de la mujer que se levantaba como un obstáculo ante su pasion.

—Ese misterio me desagrada,—dijo despues de algunos momentos.

—A mí tambien; pero....

—Desconfía de todo lo que no te sea conocido.

—Como el duque responde....

—Puede equivocarse, porque es un hombre como todos sujeto á errores.

—Ciertamente.

—Cárlos, es preciso que á toda costa averigues quién es ese hombre.

—Como he prometido....

—Antes que el cumplimiento de tus promesas es la seguridad de tu persona.

—Sin embargo...

—Si no abusas del secreto no cometerás ninguna falta al hacer esas averiguaciones, cuyo objeto [illegible] es ponerte á cubierto de la traicion. No estaré tranquila, Cárlos, y si deseas mi reposo....

—A costa de mi vida te lo proporcionaré.

—En la situacion en que te encuentras, no hay nada mas fácil que averiguar quién es el personaje misterioso, pues bastará que le veas el semblante.

—Creo que sí.

—Indudablemente es un hombre muy conocido, algun cortesano, y quizá de la servidumbre del rey.

—Todo es posible.

—Yo trazaré un plan para que fácilmente consigas lo que tanto nos interesa.

—Te complaceré.

[illegible]

—En que su conciencia rechaza semejantes medios. [illegible]

—Así ha probado...

—La nobleza de sus sentimientos.

—Puede ser tambien que, fingiendo que odia al rey...

—No, no.

—Ello es que el señor Domingo Cabral encontró un obstáculo.

—Sí.

—¿Por qué no mató al rey?

—Porque al mismo tiempo que iba á disparar le cogieron el brazo variando la puntería.

—¿Y quién hizo eso?

—Un paje del rey.

—El señor Lope de Santisteban,—murmuró sordamente la dama.

—El mismo.

—¿Y por qué el capitan no le mató de un pistoletazo?

—Porque se presentó, [illegible], el hombre de la roja capa y se lo estorbó, mandándole que se volviese á Madrid inmediatamente.

—Aun no me esplico la conducta del paje.

[illegible]